

SEMÁFORO

España y Portugal, hacia el liderazgo de la transición energética europea



menor productividad laboral, la fragmen-
tación regulatoria y
de infraestructuras, y
el retraso en innova-
ción, en un contexto
geopolítico cada vez
más exigente.
En este escenario,
destacan el papel de
la transición energé-
tica como catalizador
de la reindustrializa-
ción y como palanca
para relanzar la com-
petitividad europea,
especialmente en
países como Espa-
ña y Portugal, que
reúnen condiciones
óptimas para atraer
inversiones. Según

La Iniciativa Ibérica de Industria y Transición
Energética (IETI)–un esfuerzo intersectorial
liderado por McKinsey & Company junto con
líderes industriales como ACS, EDP, Galp,
Iberdrola, Moeve, Naturgy, Repsol y Técnicas
Reunidas–ha presentado en Davos su perspec-
tiva actualizada sobre la contribución de la Pe-
nínsula Ibérica a la competitividad europea a
través de la reindustrialización impulsada por
la transición energética, y propone cinco ac-
ciones clave para garantizar la competitividad
industrial y energética de España y Portugal.
Los participantes subrayan la débil posición in-
dustrial de Europa en sectores estratégicos, la

el análisis de McKinsey & Company, España
y Portugal podrían generar conjuntamente
hasta un billón de euros en valor añadido y un
millón de empleos de aquí a 2030.
Aunque la tendencia general es positiva y se
observan señales prometedoras, el informe
advierte de la necesidad de acelerar el ritmo
para superar las brechas estructurales indus-
triales y cumplir los objetivos marcados.
IETI promueve cinco iniciativas prioritarias
para desbloquear el potencial de Iberia, entre
las que destacan el orientar la regulación a la
competitividad, acelerar en el despliegue de
infraestructuras y desbloquear el talento.